



La herencia romana

[84]

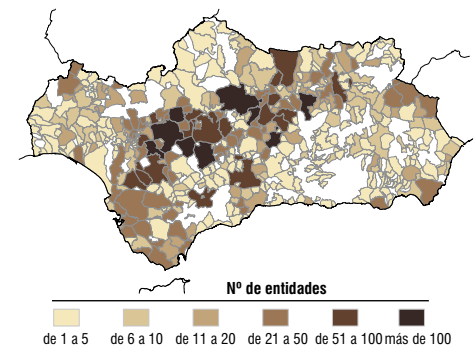
La romanización del actual territorio andaluz fue completa y de larga duración. El patrimonio heredado de esa época es especialmente abundante, valioso y todavía visible en muchas ciudades y campos andaluces.

Dos aspectos destacan sobremanera cuando se trata del patrimonio de origen romano. En primer lugar, su distribución por la geografía regional, en cuanto que muestra unas pautas de densidad de ocupación humana y un orden territorial que terminarán por convertirse en hechos estructurales de la historia del territorio de la región actual. Por otro lado, la permanencia física de muchos elementos concretos en el territorio que hoy tienen un importante valor patrimonial y cultural. Ejemplos de ello son el conjunto de ciuda-

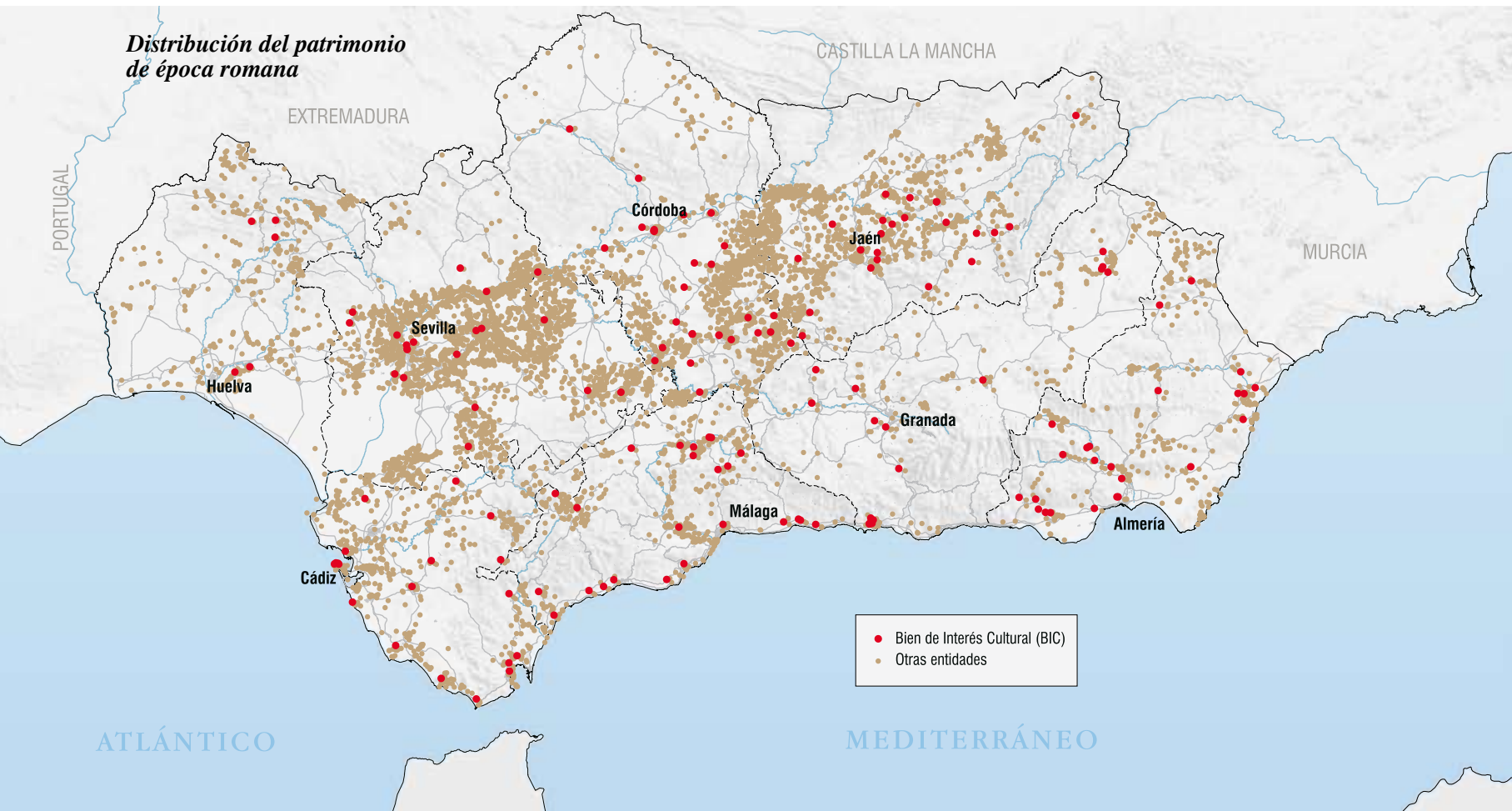
des y asentamientos que entonces se fundan o se convierten en verdaderos hechos urbanos y cuya existencia se prolonga hasta el presente; la red de caminos y calzadas cuyos trazados seguirán siendo recorridos durante los siglos siguientes; los puentes, acueductos y otras infraestructuras hidráulicas que han prestado a veces sus servicios hasta épocas muy posteriores.

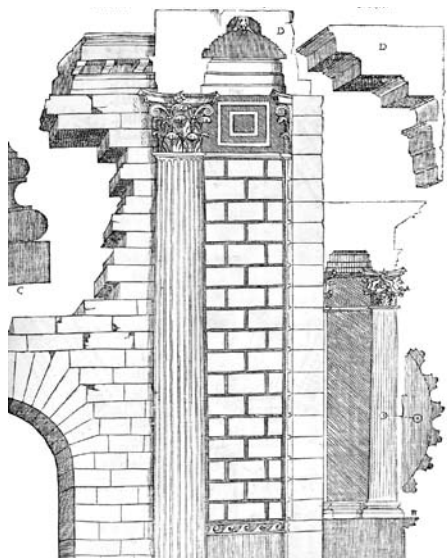
La huella del mundo clásico es una de las herencias patrimoniales más visibles y de mayor trascendencia en la configuración del territorio andaluz.

Densidad del patrimonio de época romana



Distribución del patrimonio de época romana





Infraestructuras de comunicaciones

Los restos de calzadas romanas son una pequeña muestra de la extensión de la red viaria construida durante el periodo romano, sobre una parte importante de esa red se han ido trazando las actuales carreteras. Por el contrario, bastantes puentes actuales conservan vestigios de su construcción en época romana.

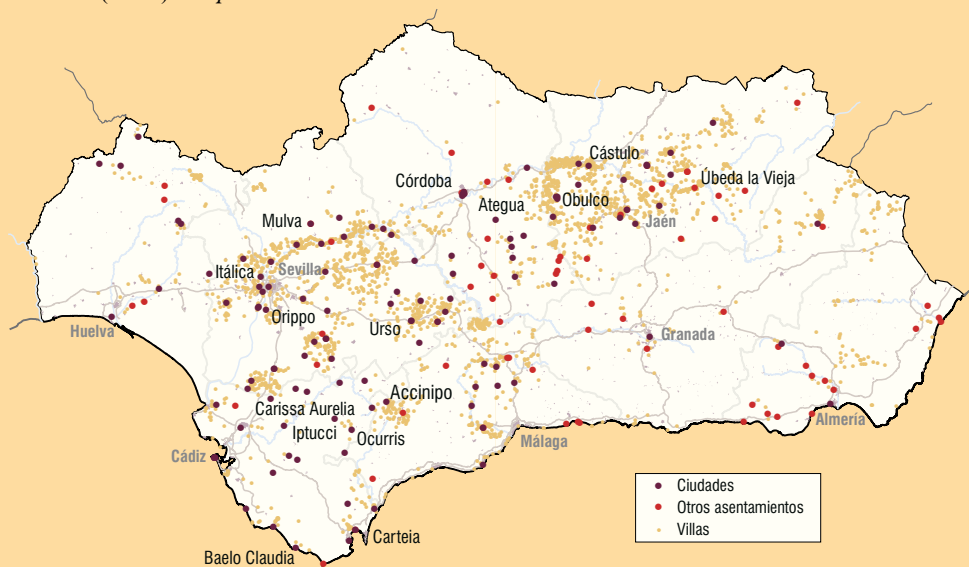


La riqueza patrimonial de origen romano tiene que ver con un proceso de asimilación de la cultura material del mundo clásico que, en la Bética, fue especialmente intenso y prolongado en el tiempo. Es por ello que las huellas y los registros de la época romana muestran, por primera vez, la existencia de un orden territorial resultado de una planificación consciente de las ciudades y los campos, de la red viaria y de su estructura jerárquica, de la localización de actividades productivas, de las tramas urbanas y de sus dotaciones principales (calles mayores, foros, termas, teatros...).

Dentro de un dominio territorial que abarcaba la mayor parte de la Andalucía actual, existen ciertas zonas de especial concentración del patrimonio cultural romano. El Valle del Guadalquivir, en primer lugar, es la zona de máxima densidad de las ciudades y otros asentamientos humanos, desde *Cástulo* y Úbeda la Vieja hasta *Hispalis* e *Italica*, incluyendo en su interior la tupida red de *villae*, expresiva de la puesta en cultivo de las vegas y campiñas béticas. Otras zonas de concentración patrimonial se pueden observar en el frente costero mediterráneo y atlántico gaditano, así como en la periferia de la Sierra de Cádiz y la Serranía rondeña. En general, los sectores surorientales de la región ofrecen un muestrario más escaso de bienes patrimoniales de origen romano.

Ciudades y villas

Las principales ciudades de la época romana se sitúan sobre el eje del Guadalquivir y sus inmediatas campiñas. A destacar la densísima presencia de *villae* en el Alto Guadalquivir (alrededor de *Castulo* y *Obulco*), la Subbética y el entorno de ciudades importantes como *Urso* (Osuna) o *Hispalis* e *Italica*.



Infraestructuras hidráulicas

La ingeniería romana se muestra avanzada en materia de obras hidráulicas, con especial mención a la red de acueductos que servían a algunas de las grandes ciudades de la Bética: *Corduba*, *Hispalis*, *Gades*...

